

tan en primera persona sus experiencias con la traducción, el *codeswitching*, o la lengua en el exilio. En Argentina, y recordando su trabajo de traductor desde España, Marcelo Cohen ha publicado hace un par de años *Música prosaica*. Desde España, se acaba de publicar en 2016 también *El fantasma en el libro*, del conocido traductor Javier Calvo. Y en Estados Unidos donde los traductores han sido especialmente invisibles (o invisibilizados), el reciente *The Man Between* viene a echar luz sobre la vida del respetado traductor Michael Henry Heim.

Un libro breve y de lectura veloz, *Vivir entre lenguas* de Sylvia Molloy es también un libro audaz y que acompaña, que se queda adentro, cuyas anécdotas y reflexiones se mezclan con las propias. Resultará de interés para quienes padezcan la confusión de saber distintas lenguas como para quienes sufran la imposibilidad de no saberlas. Es un libro sobre el idioma del extranjero pero también sobre la extranjería misma de los idiomas, una celebración de la extranjería como parte de uno mismo (33). Finalmente, el libro termina con una pregunta abierta, literaria, incluso existencial y acaso retórica, pero cuya respuesta se desprende de sus propias páginas: «¿en qué lengua soy?» (76). Como ML en su final, como los extranjeros, Sylvia Molloy *es* en traducción, vive entre lenguas.

De Homero a Pavese: hacia un canon iberoamericano de clásicos universales

JUAN JESÚS ZARO & SALVADOR PEÑA (EDS.)

Edition Reichenberger, Kassel, 2017, 492 págs.



305

Angelo Nestore

De Homero a Pavese: hacia un canon iberoamericano de clásicos universales es el título de un trabajo que se enmarca en el proyecto de investigación *La traducción de clásicos en su marco editorial: una visión transatlántica*, financiado por el Ministerio de Economía y



Competitividad del Gobierno de España. La cuidada edición del libro está a cargo de Juan Jesús Zaro, profesor y traductólogo especializado en el estudio de la traducción literaria y la historia de la traducción, y de Salvador Peña, cuyas líneas de investigación incluyen el árabe, el islam y la traducción, además de ser ambos reconocidos traductores literarios.

La editorial académica responsable de su publicación es la alemana Edition Reichenberger, que aborda principalmente temas relativos a las humanidades, entre los que destacan la Filología Hispánica, la Teatrológica y la Musicología, con el afán de dar difusión al patrimonio cultural hispánico y, a la vez, potenciar su apreciación como bien cultural europeo. En concreto, este título encuentra un lugar idóneo en la colección principal y más longeva de Edition Reichenberger, «Problemata Literaria», dirigida por Eva Reichenberger, que da cobijo a todos aquellos trabajos que giran en torno a la literatura, sin dejar de lado cuestiones inherentes a la traducción, con volúmenes de recomendada lectura como *The Limits of Literary Translation: Expanding Frontiers in Iberian Languages*, que



pretende reflexionar sobre los límites de la traducción literaria tanto en textos en prosa como en poesía y en teatro, además de profundizar, en su última parte, sobre nuevas tendencias en este ámbito o *Autores traductores en la España del siglo XIX*, un no menos interesante libro que intenta descifrar las razones que llevaron a ciertos autores a convertirse en traductores (y viceversa).

El volumen que se reseña reúne veintinueve trabajos redactados en lengua española y destaca por su capacidad de aportar elementos nuevos de manera multifocal sobre las traducciones de clásicos al español tanto en España como en América Latina. Antes de adentrarme en las páginas del libro, la propia palabra «clásico» me generaba ciertas dudas por el abanico de interpretaciones que abre, pero, desde un primer momento, se aclara que los estudios versan sobre todas aquellas obras que, por su repercusión por formar parte de un canon literario universal, han sido sometidas a retraducciones a lo largo del tiempo. Como apuntan los editores en la introducción, el proyecto tiene como objetivo principal investigar acerca de las razones que han generado esta multiplicidad de traducciones de clásicos en el contexto español y americano, indagando en profundidad sobre diversas cuestiones, entre las cuales me han parecido especialmente enriquecedoras la opción de proponer versiones alternativas a textos anteriormente traducidos, la concesión del estatus de «canónica» entre las distintas traducciones o la permeabilidad del mercado latinoamericano a la hora de aceptar versiones hechas en España. A pesar de no contar con una división formal en bloques temáticos, como señalan J. J. Zaro y S. Peña en la introducción, cinco contribuciones giran en torno a la historia editorial y a la recepción de las versiones en castellano de clásicos, como *A Passage to India*, los *Cuentos* de E. T. A. Hoffman, *Madame Bovary*, la obra de

T. H. Huxley o las *Mil y una noches*. Otros diez capítulos se centran en el análisis de versiones diferentes, españolas y americanas, de un mismo texto, como el *Alcorán*, *Ode to a Nightingale* de Keats, *Los doce hermanos* de los hermanos Grimm o *Las flores del mal* de Baudelaire, entre otros. Un último bloque está dedicado de forma pertinente a los agentes implicados en el proceso de traducción, como los propios traductores o los editores.

Conviene destacar que el objeto de estudio se aborda de una forma heterogénea y desde varios prismas, no solo por la variedad y diversidad de los textos analizados en cada aportación, sino también por englobar tanto perspectivas culturales como editoriales y por la selección de los autores que firman el volumen, casi en paridad de género, y algunos de procedencia latinoamericana, como el caso de Juan Carlos Calvillo, Pablo Ingberg o Miguel Ángel Montezanti. Todos estos factores han sido determinantes para complejizar el estudio y ofrecer una visión más poliédrica y renovada sobre la cuestión, que recomendaría junto a la lectura de *Traducción, reescritura y manipulación del canon literario* de Andre Lefèvre y, en especial modo, de la última parte, en la cual se hace hincapié en la reescritura como elemento capaz de moldear la imagen y recepción de una obra en su propia cultura.

La heterogeneidad del volumen se refleja igualmente en los géneros literarios de las obras elegidas en cada contribución. Asimismo, su distribución, al alternar aportaciones de distinta naturaleza literaria, contribuye a permitir una lectura más ágil y enriquecedora. Abundan, por ejemplo, los capítulos dedicados al análisis de textos poéticos, de los que se presentarán a continuación solo algunos ejemplos, debido a las limitaciones de espacio. En el primero de ellos, que abre el libro, Jorge Bergua Cavero ofrece una lúcida reflexión sobre la traducción

de la *Iliada* publicada por Agustín García Calvo en 1995, aportando una visión crítica sobre su recepción, que causó cierto escándalo tras su lanzamiento. De sumo interés es el análisis del ritmo y de la versificación y la defensa de la oralidad en la elaboración de la traducción frente a una supuesta fidelidad al original en el plano rítmico. Otro ejemplo de poesía épica, en este caso una epopeya renacentista, es la contribución de José Antonio Sabio Pinilla, cuyo estudio se centra en las traducciones al español de *Os Lusíadas* de Luis de Camoens, poniendo el foco en la versión en prosa de Gonzalo San Martín Lastra, la primera elaborada y publicada en Hispanoamérica con la finalidad de aproximar la obra al público lector. De su estudio me pareció destacable el apartado sobre los aspectos ideológicos y estilísticos, con una gran variedad de ejemplos capaces de poner de manifiesto dificultades de diferente índole que entraña la adaptación del poema en prosa, como la elección de las palabras y las desviaciones de sentido. En los capítulos de Miguel Ángel Montezanti y Juan Jesús Zaro se aborda la traducción de parte de la obra de Shakespeare. Por un lado, el autor argentino historia sus versiones de los *Sonetos* al castellano rioplatense, aportando observaciones críticas y autocríticas, capaces de poner de manifiesto las dificultades más notables que ha afrontado y que constituyen una valiosa fuente de información para la práctica de la traducción poética. Por otro lado, el profesor Zaro se centra en la traducción y recepción a ambos lados del Atlántico de las *Obras completas* en versión de Luis Astrana Marín, tejiendo en su texto luces y sombras de su labor por parte de la crítica. En el capítulo de David Marín Hernández sobre la versión de *Les Fleurs du Mal* publicada en Argentina en 1959 se proporciona una lúcida reflexión sobre las expectativas que se cumplen o se defraudan en torno a una traducción por

parte de una misma comunidad lingüística (como la hispanohablante) y se remarca algo que, tristemente, sigue siendo una tendencia en nuestra sociedad y que he podido corroborar también entre las nuevas generaciones de estudiantes del grado de Traducción e Interpretación, es decir, la posición subalterna que ocupa la traducción en el imaginario colectivo.

Numerosas son también las aportaciones de textos en prosa, con el caso único de un texto sagrado. Se trata de un estudio sobre las traducciones argentinas del *Alcorán* de la primera mitad del siglo xx, que nos presenta Juan Pablo Arias Torres y que arroja luz, entre otras cuestiones, sobre la relación entre traducción y la construcción de una identidad religiosa en un contexto sociopolítico de tradición judeocristiana. Otro aspecto que me parece relevante destacar en el capítulo es la práctica del plagio, debido a la distancia geográfica entre continentes y el mecenazgo en la traducción religiosa. En el trabajo sobre las *Mil y una noches* que propone Salvador Peña se ahonda sobre un tema que siempre me ha suscitado una viva inquietud: las acusaciones a las que se expone cualquier obra literaria ante su publicación y cómo cualquier traducción, al responder a una determinada ideología, se recibe de forma distinta por parte del público lector. Por último, al no poderme detener en cada aportación, me parece preciso subrayar que, en el amplio abanico de los textos en prosa que componen el *corpus* del trabajo, no faltan ejemplos de cuentos, autobiografías, ensayos científicos, novelas o diarios y que componen un volumen armónico y sobresaliente, capaz mostrar la actualidad de las traducciones de clásicos al español.

En suma, la lectura de este volumen ha cumplido con mis expectativas y ha generado reflexiones cabales tanto para la práctica como traductor literario como para ahondar en aspec-





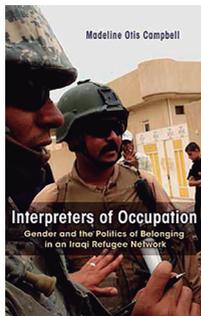
tos relevantes para la investigación académica y la docencia. Por estas razones, recomendaría la obra no solo a profesionales del mundo de la traducción sino también a docentes, investigadores y estudiantes universitarios. Se trata, pues, de un libro polifónico imprescindible, no solo por la naturaleza de la investigación, sino también porque logra instaurar un nexo entre la producción literaria traducida y todos los agentes que orbitan alrededor del proceso de traducción. Estamos ante una aportación que, por su calidad, aspira también a convertirse, a su vez, en un manual de referencia imprescindible.

Interpreters of Occupation: Gender and the Politics of Belonging in an Iraqi Refugee Network

MADLINE OTIS CAMPBELL

Nueva York, Syracuse University Press, 2016, 240 págs.

Mohamed Hatem Faris



A lo largo de unas 240 páginas organizadas en seis capítulos, el libro que nos ocupa, *Interpreters of Occupation: Gender and the Politics of Belonging in an Iraqi Refugee Network*, galardonado con la mención de honor que otorga el premio AMEWS 2017, relata las vivencias de intérpretes

que fueron contratados por diversas secciones del ejército estadounidense durante su ocupación en Iraq en el año 2003. La autora de esta fascinante obra, Madeline Otis Campbell, narra su experiencia vivida en primera persona, pues tuvo la oportunidad de interactuar con estos traductores e intérpretes cuando trabajó en Iraq

para el programa de refugiados de EE. UU. Allí conoció a algunos intérpretes y tuvo noticia de que todos solicitaban el visado motivados por la misma causa: el temor a las represalias por colaborar con el ejército americano.

A través del primer capítulo, conoceremos el pasado histórico del país, especialmente el gobierno Baazista y la evolución del pensamiento social desde entonces, un pensamiento degradado por guerras como la de Irán e Iraq, o la del Golfo. Estos conflictos bélicos, además, intensificaron las costumbres y el poder familiar a pasos agigantados y convirtieron a estos intérpretes de edades similares en una de las generaciones más castigadas.

En el segundo capítulo —y quizá, el mejor desarrollado—, la autora se centra en la importancia de traducir algo más que palabras: también la cultura. En estas páginas, los lectores nos adentraremos en los peligros del oficio de traductor dentro de este tipo de contextos, forzados a usar máscaras para no ser identificados y desbordados por los problemas que implica interpretar situaciones en las que el choque cultural dificulta el acercamiento entre las dos partes. Se trata de un capítulo cargado de materia y ejemplos reales que, si bien resulta instructivo, continúa dando la impresión de que sus protagonistas no logran transmitir todo lo que saben, lo cual dificulta el total aprovechamiento de la información.

En el tercer capítulo de *Interpreters of Occupation* se profundiza aún más al describir la vida dentro de una fortaleza llamada «Zona Verde», un espacio donde la mayoría de los contratados desarrollan sus tareas, quedando al descubierto la dilatada distancia entre la vida dentro y fuera de sus muros, las fiestas y lujos de su interior frente a las persecuciones y atentados más allá de esas paredes. Todavía más desastrosa es la situación que afrontan las mujeres contratadas